



Iniciativa «Ciencias del comportamiento para mejorar la salud»

Informe del Director General

ANTECEDENTES

1. Los comportamientos relacionados con la salud en el plano individual, comunitario y nacional son esenciales para lograr los resultados deseados en este ámbito. Asimismo, cualquier mejora en dichos resultados exige comprender y abordar los comportamientos de los trabajadores de la salud y de quienes desempeñan un papel en los sistemas de salud. La Secretaría y los Estados Miembros no pueden alcanzar el ambicioso objetivo de transformar el panorama de la salud en todo el mundo y en beneficio de más de 7000 millones de personas sin comprender claramente los comportamientos de estas personas en relación con la salud.¹ A lo largo de la historia de la Organización, la Secretaría ha aplicado las ciencias sociales y del comportamiento a su propia labor y a las actividades de apoyo a los Estados Miembros. Ahora que se acerca el 75.º aniversario de la creación de la OMS, conforme el mundo sale de la pandemia más grave en un siglo y el campo de las ciencias del comportamiento madura y arroja importantes datos y hallazgos, ha llegado el momento de que la Organización y los Estados Miembros fortalezcan este ámbito como instrumento clave para mejorar el impacto de su acción a nivel individual, comunitario, nacional, regional y mundial.

2. Las ciencias del comportamiento se centran en comprender por qué se producen determinados comportamientos y procesos de toma de decisiones. En consecuencia, la evidencia empírica reunida sobre los comportamientos relacionados con la salud puede servir para diseñar intervenciones que busquen cambiar estos comportamientos o políticas capaces de crear entornos propicios y mejorar la prestación de servicios de salud centrados en las personas, haciéndolos más accesibles, aceptables y convenientes.

3. Las ciencias del comportamiento investigan los factores que propician e inhiben determinados comportamientos relacionados con la salud en un contexto específico en el plano cognitivo, social y ambiental. A menudo estos factores interactúan con los determinantes sociales de la salud, como lo demuestra, por ejemplo, la evidencia que indica que la pobreza puede mermar la función cognitiva y, por lo tanto, conducir a una mala toma de decisiones.² La literatura científica de las tres últimas décadas también ha documentado el papel que desempeña la alfabetización en materia de salud respecto a la adopción de comportamientos en este ámbito, y es necesario tenerla en cuenta en el contexto de las intervenciones centradas en el cambio social y comportamental.

¹ Tedros Adhanom Ghebreyesus, *Using behavioural science for better health*, Boletín de la Organización Mundial de la Salud 2021;99:755 (<http://dx.doi.org/10.2471/BLT.21.287387>), consultado el 22 de marzo de 2022.

² Mani A, Mullainathan S, Shafir E y Zhao J. *Poverty impedes cognitive function*. *Science*. 2013;341(6149):976–80. doi:10.1126/science.1238041.

4. Hay una activa comunidad de investigación que se dedica al estudio de los factores ajenos a la medicina que influyen en los resultados de salud, a diferentes niveles. Las ciencias sociales, por ejemplo, investigan los determinantes sociales de la salud, es decir, las circunstancias en que las personas nacen, crecen, trabajan, viven y envejecen, así como el conjunto más amplio de fuerzas y sistemas que determinan las condiciones de la vida cotidiana y los resultados de salud. Ello no impide, sin embargo, que siga sin estar bien documentada la distinción que existe entre los determinantes más amplios, que operan a nivel social y económico, y los factores de comportamiento que afectan a la toma de decisiones relacionadas con la salud de las personas en contextos más reducidos y específicos, como tampoco la relación que se establece entre unos y otros, a pesar de que son dos perspectivas complementarias y necesarias para mejorar los resultados de salud y reducir las desigualdades.

5. Las ciencias del comportamiento aplicadas se apoyan en distintas disciplinas, como la psicología, las ciencias cognitivas, la sociología, la antropología, la economía del comportamiento y el marketing. El conjunto de instrumentos metodológicos de que disponen para estudiar el comportamiento abarca un amplio abanico de opciones, en función de la perspectiva teórica adoptada, el comportamiento concreto de que se trate y la pregunta de investigación específica que se quiera formular (si se trata de comprender las causas de un comportamiento determinado o de saber cómo pueden reaccionar las personas ante una iniciativa de salud pública). Esas opciones incluyen métodos cuantitativos y cualitativos, y pueden adoptar la forma de experimentos, ensayos controlados aleatorizados, encuestas, observación de participantes, entrevistas en profundidad o grupos de discusión.

6. La aplicación de la teoría y las intervenciones propias de las ciencias del comportamiento en las políticas públicas ha ido en aumento a lo largo de los últimos 10 años. En 2021, por ejemplo, el Secretario General de las Naciones Unidas publicó una nota orientativa sobre las ciencias del comportamiento¹ y las convirtió en uno de los pilares de la iniciativa Quinteto de Cambio 2.0 de las Naciones Unidas,² cuyo objetivo es acelerar la transformación en todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. En el año 2018, la OCDE cartografió más de 200 entidades de todo el mundo que aplican las ciencias del comportamiento en apoyo de las políticas públicas.³

MEJORA DE LA INTEGRACIÓN DE LAS CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO EN LA LABOR DE LA SECRETARÍA Y DE LOS ESTADOS MIEMBROS

7. La OMS ha integrado enfoques procedentes de las ciencias sociales y del comportamiento en diversas esferas de la salud pública a escala mundial y regional, entre ellas las relativas al VIH, la tuberculosis, las hepatitis, la salud y los derechos sexuales y reproductivos, la salud de los adolescentes, la vacunación, las enfermedades tropicales desatendidas, las enfermedades no transmisibles, la promoción de la salud, las emergencias, la resistencia a los antimicrobianos, la prevención de la violencia y los traumatismos, y la salud del cerebro. Cabe citar como ejemplo la integración de las ciencias del comportamiento en intervenciones dirigidas a la prevención y gestión del consumo de alcohol y otras drogas, así como en intervenciones del ámbito de la lucha contra el VIH relacionadas con los comportamientos de los trabajadores de la salud que pueden impedir que los grupos de población clave accedan a

¹ Secretario General de las Naciones Unidas. *Behavioural science: guidance note. Secretary-General's guidance on behavioural science*. Naciones Unidas, 2021 (<https://www.un.org/en/content/behaviouralscience/assets/pdf/UN%20Secretary-General's%20Guidance%20on%20Behavioural%20Science.pdf>), consultado el 10 de marzo de 2022.

² *UN 2.0 Quintet of Change*. Naciones Unidas, 2021 (https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/un_2.0_-_quintet_of_change.pdf), consultado el 10 de marzo de 2022.

³ Para más información, véase la página web de la OCDE dedicada a los conocimientos sobre el comportamiento (<https://www.oecd.org/gov/regulatory-policy/behavioural-insights.htm>), consultado el 10 de marzo de 2022.

los servicios de salud, y en los datos comportamentales sobre los valores y preferencias que determinan qué servicios son necesarios y cuál es la mejor manera de prestarlos a las personas que viven con el VIH.

8. En el ámbito de la salud pública, la teoría y los métodos de las ciencias del comportamiento resultan especialmente útiles para la aplicación práctica de estrategias y políticas relativas a comportamientos específicos según el contexto, así como para la evaluación y medición del efecto de las intervenciones en contextos determinados. Existen diversas políticas, intervenciones y comunicaciones que pueden influir en los comportamientos, a pesar de lo cual la teoría de las ciencias del comportamiento sigue estando infrautilizada en el ámbito de la salud pública. Se continúan utilizando técnicas de cambio de comportamiento que no son eficaces, mientras que las que sí lo son no se utilizan o son difíciles de reproducir porque los profesionales y los investigadores a menudo no captan, describen o comprenden sus mecanismos de acción. Para hacer frente a estos y otros retos es necesario seguir investigando, invirtiendo, creando capacidad y mejorando la colaboración entre los expertos en salud pública y los científicos del comportamiento.¹

9. En el curso de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), los gobiernos se encontraron con la necesidad de persuadir a países enteros de aceptar, adoptar y mantener comportamientos novedosos; comprender una información científica que evolucionaba rápidamente y creer en ella; y confiar en unas vacunas recién desarrolladas o utilizar sistemas de suministro de vacunas que a veces eran complicados y poco equitativos. Pocos países contaban con la capacidad instalada necesaria para recopilar datos sociales y de comportamiento de la población que sirvieran de base a sus políticas, estrategias de comunicación de riesgos e intervenciones. La OMS respondió a estas necesidades de muchas maneras diferentes; un ejemplo es la creación de instrumentos para agilizar la recopilación de datos sobre conocimientos sociales y comportamentales, como la herramienta de la OMS para el análisis de los comportamientos ante la COVID-19, desarrollada por la Oficina Regional para Europa, y la herramienta de recopilación de datos sociales y comportamentales en relación con la COVID-19 para África, desarrollada por la Oficina Regional para África. Tras el lanzamiento de esta última, 29 Estados Miembros de la Región de África expresaron su interés en utilizar la herramienta y solicitaron el apoyo de la Secretaría. Se han desarrollado herramientas similares en las Regiones del Mediterráneo Oriental y del Pacífico Occidental.

10. Las ciencias del comportamiento pueden integrarse en la mayoría de los ámbitos y funciones de la salud pública y contribuir a acelerar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los programas de trabajo mundiales y regionales de la OMS. También pueden contribuir a las estrategias de promoción de la salud y a los marcos de aplicación que abordan los determinantes sociales de la salud, así como a las metas de los tres mil millones de la OMS. En vista del creciente número de solicitudes de apoyo técnico de los Estados Miembros para la aplicación de las ciencias del comportamiento a la salud pública, la Secretaría ha creado una iniciativa específica en relación con ellas.

INICIATIVA «CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO PARA MEJORAR LA SALUD»

11. A finales de 2019, el Director General puso en marcha una iniciativa para integrar e incrementar el uso de las ciencias del comportamiento en la OMS. La necesidad urgente de adoptar medidas y aprender rápidamente en este ámbito condujo a la creación e «incubación» de una función transversal, multidisciplinaria y basada en la demanda que se ocupara de las ciencias del comportamiento en la Sede de la OMS. La iniciativa de la incubación tenía por objeto poner a prueba el concepto de una función de este tipo en la OMS, orientada a prestar apoyo a los Estados Miembros, y evaluar la demanda existente y la capacidad de la Organización para integrar y ampliar la aplicación de las ciencias del

¹ Altieri E, Grove J, Lawe Davies O, Bach Habersaat K, Okeibunor J, Samhoury D, et al. *Harnessing the power of behavioural science to improve health*. Boletín de la Organización Mundial de la Salud. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2021 (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8542273/pdf/BLT.21.287375.pdf>), consultado el 10 de marzo de 2022.

comportamiento. Se consideró fundamental que se llevara a cabo un proceso de aprendizaje por incubación antes de establecer en 2022 una unidad permanente de conocimientos sobre el comportamiento en la Sede de la OMS.

12. El periodo de incubación se articula en torno a cinco líneas de trabajo:

- estrategia y orientaciones normativas
- puesta a prueba de enfoques y proyectos piloto
- asistencia técnica y fomento de la capacidad
- intercambio de conocimientos
- posicionamiento y establecimiento de alianzas.

13. La introducción de la iniciativa «Ciencias del comportamiento para mejorar la salud» en la Sede de la OMS estuvo acompañada por medidas similares y convergentes, como la creación, por parte de la Oficina Regional para Europa, de un programa emblemático de conocimientos sobre el comportamiento y la cultura; y la integración, por parte de la Oficina Regional para el Pacífico Occidental, de una función de conocimientos sobre el comportamiento en su programa de Comunicación para la Salud (C4H).

14. El Grupo Consultivo Técnico sobre conocimientos y ciencias del comportamiento para la salud proporciona asesoramiento estratégico y orientación a la iniciativa, así como a los equipos técnicos de la OMS y a los proyectos piloto ejecutados por los Estados Miembros.

ACTIVIDADES Y LOGROS

Estrategia y orientaciones normativas

15. La iniciativa asume las funciones de secretaría del Grupo Consultivo Técnico, canalizando las solicitudes de asesoramiento de expertos y coordinando la producción y difusión de conocimientos estratégicos. El Grupo Consultivo Técnico ha elaborado varias publicaciones¹ y ha definido seis principios y cinco pasos para la aplicación de las ciencias sociales y del comportamiento, recogidos en una nota técnica² que sirve de guía para los trabajos de la iniciativa y, en particular, para la puesta a prueba de enfoques y proyectos piloto. También ha asesorado directamente a cuatro equipos técnicos acerca de la aplicación de las ciencias del comportamiento a sus materias específicas y ha elaborado una hoja de ruta con recomendaciones de uso interno.

16. En el marco de esta línea de trabajo, se ha efectuado una evaluación del uso actual, la demanda y las necesidades existentes en relación con las ciencias del comportamiento en el ámbito de la salud pública. En 2020, la Secretaría encargó una evaluación externa sobre las publicaciones de la OMS presentadas entre 2015 y 2020. En 2021, se llevó a cabo una encuesta mundial sobre las ciencias del

¹ *Behavioural considerations for acceptance and uptake of COVID-19 vaccines*: Grupo Consultivo Técnico de la OMS sobre conocimientos y ciencias del comportamiento para la salud. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2021 (<https://apps.who.int/iris/handle/10665/337335>), consultado el 11 de marzo de 2022; y *Young people and COVID-19: behavioural considerations for promoting safe behaviours*. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2021 (<https://apps.who.int/iris/handle/10665/341695>), consultado el 11 de marzo de 2022.

² Nota técnica del Grupo Consultivo Técnico sobre conocimientos y ciencias del comportamiento para la salud de la OMS. 2021 (<https://www.who.int/publications/m/item/technical-note-from-the-who-technical-advisory-group-on-behavioural-insights-and-science-for-health>), consultado el 11 de marzo de 2022.

comportamiento entre los funcionarios de la OMS, que recibió un total de 1256 respuestas en la Sede y en las oficinas regionales y nacionales. La evaluación determinó que aproximadamente el 75% de los documentos de la OMS contiene palabras clave relacionadas con las ciencias del comportamiento, pero que solo el 30% incluye una aplicación destacada de los conocimientos en esta materia, y concluyó que se debería incorporar una consideración más explícita y exhaustiva de las ciencias del comportamiento para contribuir a las políticas y los programas de salud.

Puesta a prueba de enfoques y proyectos piloto

17. En el marco de la iniciativa se han puesto a prueba varios enfoques y métodos para integrar las ciencias del comportamiento en diferentes tipos de operaciones. En respuesta a las solicitudes de los Estados Miembros, la iniciativa y la Oficina Regional para África desarrollaron la herramienta de recopilación de datos sociales y comportamentales en relación con la COVID-19 para África y la pusieron a prueba en dos países, Nigeria y Zambia. Asimismo, a través de la Oficina Regional para el Pacífico Occidental y de la Representación en Brunei Darussalam, Malasia y Singapur, la iniciativa presta apoyo técnico al Ministerio de Salud de Brunei Darussalam para crear una unidad de conocimientos sobre el comportamiento dentro del propio Ministerio; y al Ministerio de Salud de Malasia, para llevar a cabo un ensayo aleatorizado controlado en relación con las comunicaciones sobre la COVID-19. La iniciativa también colabora estrechamente con la unidad emblemática dedicada a los conocimientos sobre el comportamiento y la cultura para la salud, creada recientemente en la Oficina Regional para Europa y que ha prestado apoyo al lanzamiento de varias herramientas regionales y consideraciones normativas.

Asistencia técnica y fomento de la capacidad

18. Entre los años 2020 y 2021, se organizaron varios programas piloto de formación sobre ciencias sociales y del comportamiento en el marco de la iniciativa para fomentar la capacidad de los funcionarios de la OMS de cara a la aplicación de las ciencias del comportamiento en la labor que llevan a cabo en la Sede y en las oficinas regionales y nacionales. En la Región del Pacífico Occidental se llevaron a cabo cursos piloto e intensivos, que contaron con la participación de representantes de la mayoría de los Estados Miembros de la Región. En el marco de esta iniciativa, en 2021 se incorporó a la plataforma de transferencia de conocimientos OpenWHO un curso de formación en línea sobre la recopilación de datos sociales y de comportamiento en relación con la COVID-19.

Intercambio de conocimientos

19. La evaluación de las necesidades efectuada por la iniciativa puso de manifiesto la necesidad de armonizar los enfoques, tarea que se ha abordado inicialmente mediante la organización de seminarios web y la gestión de una comunidad informal interna de intercambio de prácticas entre las distintas oficinas regionales, con el objetivo de facilitar el intercambio de conocimientos y fomentar la aplicación de enfoques compartidos. Un ejemplo de ello es la puesta en marcha por parte de la Oficina Regional para Europa del centro de intercambio de conocimientos en línea sobre el comportamiento y la cultura.

Posicionamiento y establecimiento de alianzas

20. En el marco de esta línea de trabajo, la iniciativa coordinó la publicación, en noviembre de 2021, de un número temático del *Boletín de la Organización Mundial de la Salud* sobre el uso de las ciencias del comportamiento para mejorar la salud. En materia de alianzas, la iniciativa ha firmado varios acuerdos a título gratuito y de duración determinada, en particular en el ámbito de la recopilación de datos, para apoyar la respuesta mundial a la pandemia de COVID-19. En el año 2021 se firmó un acuerdo de investigación conjunta de cinco años de duración entre la OMS y el Centro Común de Investigación de la Comisión Europea, con el objetivo de incorporar los conocimientos sobre el comportamiento a los programas y políticas en materia de salud pública.

MEDIDAS PROPUESTAS PARA EL FUTURO

21. La iniciativa «Ciencias del comportamiento para mejorar la salud» tendrá como objetivo seguir avanzando en sus cinco líneas de trabajo, aprovechando las enseñanzas extraídas de la incubación y centrándose en las siguientes prioridades para el periodo 2022-2023:

- consolidar en el seno de la Organización una función de ciencias del comportamiento flexible, basada en la demanda, altamente especializada, multidisciplinar y transversal, que permita llevar a cabo una evaluación continua de las necesidades y prestar apoyo técnico a los equipos técnicos en los tres niveles de la Organización y a los Estados Miembros para que integren de forma sistemática las ciencias del comportamiento en las funciones y los temas propios de salud pública;
- establecer una función de este tipo en todas las oficinas regionales y garantizar una estrecha coordinación de los esfuerzos y el intercambio de conocimientos entre las oficinas regionales y nacionales;
- poner a prueba y crear herramientas específicas destinadas a fomentar la capacidad y apoyar la integración de la teoría y los enfoques de las ciencias del comportamiento en diversas funciones de salud pública y en respuesta a diversas demandas;
- intensificar los esfuerzos dirigidos a desarrollar la capacidad de la Secretaría de la OMS y de los Estados Miembros para la aplicación sistemática de las ciencias del comportamiento en la salud pública, entre otras cosas facilitando el intercambio de conocimientos entre países con experiencias y enfoques diferentes;
- apoyar a los Estados Miembros en la labor de integración en la salud pública de la función dedicada a las ciencias del comportamiento;
- recopilar y difundir datos sobre la mejora de los resultados derivados de la aplicación de las ciencias del comportamiento a la salud pública; y
- crear sinergias y encontrar formas de integrar mejor las ciencias del comportamiento en las estrategias y planes destinados a promover la salud y abordar los determinantes sociales de la misma, así como en el marco de aplicación de las metas de los tres mil millones.

INTERVENCIÓN DE LA ASAMBLEA DE LA SALUD

22. Se invita a la Asamblea de la Salud a tomar nota del informe y a proporcionar nuevas orientaciones sobre las medidas propuestas, en particular en lo que respecta a la definición de las necesidades y los mecanismos para atender las solicitudes de los Estados Miembros, así como a la determinación de las posibilidades de mejorar la integración de la teoría, los métodos y las prácticas de las ciencias del comportamiento en todas las funciones de salud pública y las cuestiones relacionadas con la salud.

= = =